

III.I.A GESELL A MFNTAII

ta. Por entonces la atmósfera del lugar reflejaba la ideología fuerte de su creador, Carlos Idaho Gesell, el hombre que inventó un pueblo en la arena. Con su pasión, el Viejo Gesell luchó contra la adversidad y los incrédulos forestando en los médanos vivos. Llegaron a llamarlo "el loco de los médanos". Sin embargo, trabajando con regaderas en las dunas, Gesell pudo demostrar que no estaba loco. Y fundó un paisaje en el que se combinarían la naturaleza y la libertad. Sin duda, fue éste el atractivo turístico que provocó el auge vertiginoso de la Villa, sin conciencia de una lógica del desarrollo urbano.

Hace ya algunos años que me convertí casi en habitante de la Villa. Y también casi sin proponérmelo, hace dos veranos empecé a investigar sobre los orígenes y la historia de este lugar. Fue así que me decidí a escribir una breve historia del Viejo Gesell y su creación. Este material fue publicado en Página/12. Y aunque pude haber disentido con testimonios que encontré, no creo haberme equivocado al analizar cómo fue el pro-yecto y la realización del Viejo. También, cuál era el espíritu que preten-día imprimirle a su creación. Más allá de sus intenciones comerciales,

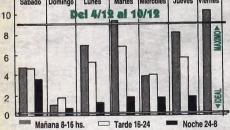
Gesell estaba firmemente convencido del valor de la naturaleza.

Pero desde su muerte, y en particular desde la dictadura militar hasta el presente, incluyendo los gobiernos democráticos, las sucesivas gestiones comunales, unidas a la especulación inmobiliaria contribuyeron a vulnerar considerablemente un paisaje que tanto esfuerzo demandó a su fundador. Se arrasaron en minutos árboles que tardaron años en crecer. Se levantaron enormes moles de cemento frente al mar y entre las acacias y los eucaliptus. Se construyeron edificios que no respetaban los mínimos criterios de cuidado ecológico. Y a este ejercicio minucioso de destruc-ción de la naturaleza, se sumó la instalación de locales de juegos electrónicos. No se trata tanto de que Villa Gesell estuviera o no capacitada para albergar una embestida turística. Se trata sencillamente de que la per-versidad del comercio, en su ambición, está asesinando la naturaleza. Y versuad der conferció, en al animición, esta assistanto da naturaleza este asesinato, paradójicamente, será el suicidio de aquellos que creen beneficiarse con la destrucción. Porque de seguir así, cuando los turistas que eligen este lugar por su naturaleza adviertan cómo se transforma la Villa, elegirán otro destino.

Una de las pocas medidas de protección que se adoptaron recientemente fue el alambrado del Pinar. Si fue preciso alambrar es seguramente porque el deterioro llegó demasiado lejos y la libertad quedó demasiado atrás. En estos días se discute sobre el asfalto de la avenida Costanera. Si se

observa que más de un balneario está cercado por paredes, como para delimitar el poder de sus propietarios, y además ahora se pretende tender asfalto en la proximidad de la playa, no deberíamos asombramos. El asfalto es profundamente coherente con la mentalidad especulativa que continúa devastando este paisaje. Es la misma mentalidad que llamó "loco" a Carlos Gesell cuando regaba la arena.

INFORME SEMANAL DE CONTAMINACION EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES 12 Domingo Lunes Martes Miércoles



Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no disperviso de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo -9 ppm- es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.

Un estudio de opi-ENCUESTA nión realizado por la EXCLUSIVA socióloga Analía del Franco, por encargo del Sindicato de Traba-

n profundo estudio realizado a pedido del sin-dicato de porteros (SU-TERH) muestra que en los últimos años, entre los argentinos hay una mayor conciencia y conocimiento de los problemas ecológicos, pero al mismo tiempo un fuerte escepticismo, descreimiento y poca disposi-ción a pasar a la acción para superar esos problemas que afectan el medio ambiente. "A las autoridades no les importa nada, ¿qué puedo hacer yo?", es uno de los argumentos más escu-chados durante la investigación.

El trabajo fue realizado por la consultora Analogías, que encabeza la socióloga Analía del Franco. La metodología utilizada no es la habitual de las encuestas, que busca cuantifi-car en porcentajes las opiniones de la gente. En este relevamiento -mucho más costoso, se formaron seis grupos de personas, seleccionadas al azar y, una vez planteado el problema, se grabaron y analizaron las opiniones vertidas durante las varias horas que duraron los encuentros. El método se llama grupos motivacionales y su objetivo no es contabilizar los sí y no a

una pregunta. sino profundizar en lo que piensa la gente, las razones de lo que opi-

Los seis gru-os -en total 100 personasincluveron a hombres y muieres de todas las edades, pero se convocó fundamentalmente al nivel

socioeconómico conocido como C2, es decir la clase media-media: empleados públicos o privados sin car-go jerárquico, técnicos (del estilo de programadores, mecánicos denta-les), vendedores de comercio, viajantes, docentes, suboficiales de las Fuerzas Armadas y comerciantes que tengan menos de 5 empleados.

En los encuentros, de la forma más espontánea, se asoció la ecología con los siguientes temas: el debilitamiento de la capa de ozono, la matanza de animales, la calidad del agua, la polución del aire, los espacios urbanos, el ruido, la comida sana y la basura.

De acuerdo con lo señalado por la socióloga Del Franco, "si tuviéramos que hacer un resumen, yo diría que prima la sensación de inseguridad frente a todos estos temas: se perci-be un riesgo personal por intoxica-ciones, contaminación, falta de responsabilidad y de controles por par-te de las autoridades y poca confian-za en las acciones individuales. Tampoco se perciben campañas que en-derecen las cosas". Esa situación de desprotección aparece reiteradamen-

te en la transcripción de los diálogos "El sol te mata, los colectivos despiden veneno, no sabés lo que comés, el cólera sale por la canilla, a todos nos puede pasar lo que ocurrió en Avellaneda, estamos cada día más expuestos a morir de cáncer". Desde el punto de vista ciudadano, la basues considerada el súper problema del medio ambiente en Buenos Ai-res. No hay tachos de basura, la gente tira los desperdicios, la ciudad está sucia, son las afirmaciones más usuales. En cuanto al aire -el segundo gran problema, se apunta directa-mente a los colectivos y, en menor medida, al conjunto del parque auto-

"¿Quién es el encargado del me-dio ambiente en la Municipalidad?" Esta pregunta, que surgió en casi todos los grupos, no tuvo respuesta. Ninguno de los convocados pudo precisar al responsable de las cues-tiones ecológicas de la ciudad. "El gobierno municipal está despreocupado del tema", fue la conclusión habitual. Las críticas hacia la secretaria de Medio Ambiente de la Na-ción, María Julia Alsogaray, están centradas en su imagen negativa, su conductas contradictorias y en qu 'no el importa nada del tema", se gún la opinión reiteradamente ex presada en los encuentros. También se critican "las falsas promesas y las marchas y contramarchas en las pro-puestas de descontaminar el Richuelo"

ferencias entre hombres y mujeres, los primeros están más preocupados por problemas relacionados con el tránsito urbano -exceso de ruido y de gases tóxicos- y la falta de play de gases toxicos y la inflade pin nificación de la ciudad. Las muje-res se preocupan mayormente por la calidad de los productos que lle-van a su casa y por los problemas de salud que pueden traer los gases

Desde el punto de vista de las di-

tóxicos y la presencia de basura er las calles.

EL DOBLE DISCURSO

Uno de los elementos que apard cieron permanentemente en relación con el medio ambiente es la descon-fianza y la percepción de que existe un doble discurso.

iadores de Edificios (SU-TERH), demostró que la

gente percibe el tema

ambiental como una

amenaza, posee poca

información, descree de

las industrias y, en espe-

cial, del papel que vienen cumpliendo los or-

ECOLOGIA SEGUN LOS AR

ganismos estatales.



reservar el medio ambiente no requiere de héroes sino del compromiso y la participación solidaria de todos, para lograr una mejor calidad de vida.

Osvaldo Mórcul Presidente Cámara de Diputados Provincia de Buenos Aires



mer hamburguesas, a pesar de que ellos mismos no las consideran sa-nas. "Son baratas y te atienden rápido", es el argumento.

"Yo no me voy a poner a revolver ba-sura", "en mi casa no entran dos taciba alguna contribución o recom-pensa por lo realizado. No importa tanto qué se recibe, sino el hecho de una devolución al esfuerzo. En ese sentido va lo que buena parte de los convocados yahace: separa diarios y botellas para "ayudar la changuita del portero". Está ausente -por falta de una campaña efectiva- la noción de que ello ayuda a la conservación del medio ambiente.

CAMPAÑAS

Se recuerdan campañas y actitudes de personalidades: Mirtha Le-

des de personalidades: Mirtha Legrand, Nacha Guevara, las publicigrand, Nacha Guevara, las publicidades de Ford y
Topper, la recolección de firmas del
programa "360, todo para ver", la
campaña de Telefé y la propuesta de "El aguierito sin "El agujerito sin fin". En la evaluación de esas campa-ñas y actitudes prevalece la impresión negativa -"son po-co creíbles"- en los cuatro primeros ca-sos y las demás al-

más significativo es que hay una sensación de que el tema está presentado en forma excesivamente light: "Se doen forma excessivamente light: 'Se necesitan golpes de impacto", fue el reclamo casi unánime. Además, se pide que "se propongan cuestiones prácticas que estén dentro de las posibilidades de cada uno". Un hecho notable es que entre las campañas más recordadas se encuentran dos muy viejas: El silencio es salud y Mantenga limpia a Buenos Aires. Hay coincidencia absoluta en la necesidad de que las campañas tengan presencia en la televisión.

El informe señala que "la gente cree que la ecología es un tema de moda. Buena parte dice que es una buena moda, pero que ciertas empresas `hacen su propio negocio''. En ese sentido, en los grupos apareció en numerosas oportunidades el descreimiento hacia empresas que "hoy hacen una campaña de publicidad con temas ecológicos, pero mañana se olvidan y la hacen con cualquier otra cosa. Esto les quita seriedad y credibilidad"

El mismo problema se verifica con los denominados *productos verdes*. Se observan dos tipos de reacciones.

Por un lado los sensibilizados con estos productos, especialmente de limpieza, ven con buenos ojos el no uso de aerosoles y la alimentación sana, fundamentalmente de verduras. Por el otro, están los descreídos, escépticos, que encuadran estos productos en artilugios comerciales y de mer-cado. De todas maneras, en unos y otros, el acto de compra de esos pro-ductos es ocasional, aún no hay há-

Boy Scouts

Palermo Sensible Amigos Parque Rivadavia

Amigos Parque Centenario

Un hecho notable, que aparece una y otra vez, es que las mujeres que se inclinan por lo verde dicen que "sus hijos se lo piden". Pero aquí también

aparece una paradoja: son las madres las que manifestaron cierta tendencia a mejorar su forma de alimenta-ción, intentando comer más verduras y menos carnes rojas. En cambio, en este tema son los jóvenes los que aparecen más confusos: buena parte reconoce que habitualmente va a co-

RECICLANDO IDEAS

En principio, el tema se aborda desde un punto de vista individual: "Yo no me voy a poner art voto consura", "en mi casa no entran dos ta-chos". Por otro lado, aparecen las desconfianzas, "sería un gran nego-cio para ellos. Sacan lo que necesi-tan, después juntan todo y lo tiran co-mo siempre". Frente a este panora-ma de un trabajo en vano, la actitud mejora cuando se habla de que se re-ciba alguna contribución o recom-

ternan opiniones buenas y malas. Lo

PINION S CIFRAS DEL ERRO

n el suplemento ecológico del domingo 4 de diciembre pasado, el señor Juan Schroeder pretende engañar nuevamente a la opinión pública manipulando cifras y repitiendo argumentos falsos.
En efecto, de manera alguna la seguridad nuclear de una instalación tal como la Central Nuclear Atucha I (CNA-I)

se puede medir por las dosis del personal, independientemente de si son cercanas o no a los límites de dosis para trabajadores. La seguridad nuclear de la CNA-I reside básicamente en los sistemas de seguridad previstos en el diseño y existentes en la instalación (es decir, en su

También es falsa la aseveración del señor Schroeder de que en Gran Bretaña se haya reducido el valor del límite anual de dosis para decir es que recientemente, la Comisión Internacional de Protección Radiológica recomendó para ese límite un valor de 20 milisievert (2 ram) en vez de 50 milisievert (5 rem), pero que todavía no lo adoptó ningún país del mundo, la Argentina y Gran Bretaña incluidos. Más aun, el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Organización Mundial de la Salud y la Organización Internacional del Trabajo no han aún publicado la nueva versión conjunta de las Normas Básicas de Seguridad. Mal puede entonces decir el señor Schroeder que tal o cual país adoptó ya ese límite para la industria nuclear.

En cuanto a las dosis, los argumentos del señor Schroeder son falaces: comparar dosis (por ejemplo, colectivas) no es comparar -tal como ya se mencionó precedentemente— niveles de seguridad. Además, si se quisiera comparar dosis, tal comparación debería, obviamente, hacerse sobre bases similares: centrales nucleares similares con tecnologías semejantes, números de personas similares. Diversos países tienen centrales diferentes (ni en Estados Unidos ni en Japón hay centrales del tipo CNA-I) y en la elaboración de los valores de dosis colectivas, diversos países tienen diferentes criterios para el número de personas incluidas en la contabilidad de esas dosis (algunos incluyen sólo al personal de operación, otros consideran más grupos). En la Argentina se tienen en cuenta todas las personas involucradas, y no una parte de ellas.

El nivel de seguridad nuclear de la CNA-I es satisfactorio. Si no lo fuera, los sistemas de seguridad detendrían frecuentemente su funcionamiento, lo cual no ha sido ni es el caso. Por el contrario, la CNA-I ha operado a plena potencia durante casi todo el año 1992 (362 días) y su disponibilidad se mantiene en 1993 comparable a la de las centrales nucleares más performantes del mundo. Desde su entrada en servicio en junio de 1974, la CNA-I tiene un factor de disponibilidad acumulado superior al 70 por ciento, valor sensiblemente superior al del resto del parque de generación eléctrica convencional del resto del país; este valor resulta, además, comparable con la media de las 393 centrales nucleares que reportan a la Asociación Mundial de Operadores de Centrales Nucleares (WANO). Una central nuclear insegura no es disponible.

Por otra parte, llama poderosamente la atención que el señor Schroeder se dedique sistemáticamente a intentar desmerecer la industria nuclearargentina en vez de dedicarse a los reales problemas de la ecología en el país. Estos problemas no pasan por las instalaciones nucleares sino por la falta de una "cultura" de protección del ambiente en algunas industrias convencionales (lluvia ácida, efecto invernadero, contaminación química de ríos y suelos, degradación de la capa de ozono, etcétera), pero pareciera que el señor Schroeder se olvida de ellos. Al respecto basta ver lo que sucede en muchos países, incluido el nuestro. Tampoco debiera el señor Schroeder olvidar que gran parte de problemas severos en la población mundial y en el ambiente se debe tanto a industrias química y petrolera como al funcionamiento de centrales eléctricas convencionales (en particular, las que queman petróleo o carbón), y no a la industria nuclear (incluyendo el funcionamiento de las centrales nucleares). El consumo de recursos energéticos no renovables tampoco parece ser motivo de preocupación del señor Schroeder.

El lector puede ahora, estando informado y no desinformado, sacar sus propias conclusiones

* Científico de la CNEA

CUENTA ECOLOGICA DE BANCO PATRICIOS, EL COMPROMISO DE HACERLO JUNTO

BENEFICIOS DE CUENTA ECOLOGICA PARA UD.

- Una Cuenta Corriente con chequera de diseño especial y gastos bonificados.
- Plazo Fijo con tasa preferencial.
- Acceso directo a préstamos personales de hasta
- Préstamos a PYMES para desarrollar proyectos ecológicos con un 10% de interés anual. Chequera sin cargo para cargar Nafta Ecológica
- en estaciones YPF, con pago diferido. • Una tarjeta Argencard ó MasterCard sin cargo con
- dos adicionales.
- Un sistema de Ecopuntaje que premiará a quienes más utilicen CUENTA ECOLOGICA.
- Asociación por un año sin cargo a la institución ecológica que elija.
- Suscripción sin cargo a la revista "Cuenta Ecológica"

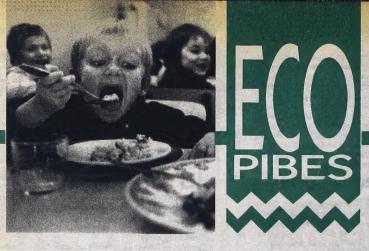
BENEFICIOS PARA LA ECOLOGIA

• BANCO PATRICIOS aportará fondos que serán donados en nombre del titular de la cuenta, a la entidad defensora de la ecología por él seleccionada.

Acérquese a una de nuestras casas ó llámenos a los tel: 345-3192 y 93



Entidades que adhieren a Cuenta Ecológica: Asociación Amigos del Lago de Palermo, Asociación Ornitológica del Plata, C.A.V.A.P., Fundación Greenpeace Argentina, Movimiento Ecológico Argentino, S.O.S VIDA, UNESCO - Paz, Ambiente y Desarrollo.



En el año 2088, el equilibrio ecológico del planela se destruye irremediablemente. Tres científicos, logran viajar temporalmente hasta nuestros días. Y ahora, con unos cuantos años menos, inician una guerra verde contra las luerzas contaminantes. Acompañálos en la ultima oportunidad que le queda a este planeta entermo, que es es el único hogar que tenemos.

ALIMENTOS

Por Antonio Gutiérrez

Durante casi toda la historia del hombre, la población humana ha estado limitada por la disponibilidad de alimentos. En los primeros períodos, el hombre vivió como cazador y recolector. Por aquel entonces, la ecosfera no podía mantener a una población mayor de 10 millones de habitantes. Más tarde, hace unos 10.000 años, una vez que se domesticaron plantas y animales, fue posible el aumento de la población. En la actualidad, tanto la población como la producción de alimentos siguen en aumento. Sin embargo, el problema de los alimentos no es sólo la cantidad sino la calidad.

En la Argentina, se producen anualmente más de 15 mil millones de litros de leche, 40 mil toneladas de manteca, más de 100 mil toneladas de fiambres y embutidos (hamburguesas incluidas) y 1200 toneladas de

¿Qué hacer?

- Estar atentos a la fecha de elaboración y de vencimiento de todos los productos.
- No comer en lugares dudosos, especialmente chorizos o hamburguesas.
- No comprar alimentos envasados en latas hinchadas o abolladas.
- Tener presente que: un huevo es fresco si al sacudirlo no escuchamos ningún
 "chapoteo"; un pescado es
 fresco cuando el vientre está
 intacto y firme; las salchichas
 están frescas si tienen la piel
 lisa y uniforme, las arrugas
 indican procesos de descomposición.

conservas. Pero esto es sólo una pequeña parte de los alimentos que año a año llegan a los comercios. ¿Cómo se controla la calidad en tanta cantidad?

Todos los países cuentan con un código donde se detallan la composición y las exigencias que debe reunir un producto alimenticio. Cada gramo, cada milímetro e incluso el máximo de bacterias que puede contener cualquier alimento deben estar ahí especificados. En nuestro país, para controlar la calidad de los alimentos existe una ley (la 18.284), conocida como el Código Alimentario.

El Código permite que un fabricante obtenga autorización para su producto sin que sea necesaria la inspección en el lugar de elaboración. La responsabilidad del control queda en el propio fabricante y los municipios deben realizar inspecciones periódicas para verificar la calidad de los productos. En la ciudad de Buenos Aires, se comprobó que el veinte por ciento de los alimentos que circulan, especialmente en zonas populares, no es apto para el consumo.

Salchichas que tienen más harina de soja que carne, hamburguesas de menor calidad, galletitas de marcas dudosas con aditivos no declarados, "vinos" más baratos, purés de tomate teñidos con óxido férrico o polvo de ladrillo, sopas envasadas con espinaca que pueden tener acelga o directamente alfalfa son sólo algunos ejemplos de alimentos "económicos" que ya compiten en el mercado.

Aditivos

Los aditivos naturales y artificiales son sustancias que se incorporan intencionalmente a los alimentos para mejorar su aspecto, sabor, consistencia y facilitar su conservación. Según la Organiza-ción Mundial de la Salud (OMS), la industria alimentaria utiliza más de 5000 aditivos, algunos de elos peligrosos para la salud y otros con efectos desconocidos. El ácido bórico, prohibido por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), pero permitido en la Argentina, se utiliza en la conservación de embutidos y enlatados. El rojo amaranto, usado para colorear postres y helados, prohibido en EE.UU. desde 1976 pero no declarado ilegal en la Argentina, favorece el desarrollo de procesos cancerosos. El ácido benzoico, el benzoato de sodio, el sulfito de sodio, el ácido salicílico y el formol también se emplean como conservantes aunque alteran procesos digestivos.















Naranjas

Por lo general, los "jugos" de fruta pueden contener porcentajes despreciables de auténtica pulpa de fruta. Según el juez correccional de Lomas de Zamora, Daniel Llermanos, "la ley autoriza a fabricar jugo de naranja con sólo un 10 por ciento de jugo de naranja. Pero lo más curioso es que no es necesario especificar de qué se compone el 90 por ciento restante. Tampoco es ilegal emplear cáscaras ni colorantes artificiales que son, a veces, pinturas de producción industrial. "Hecha la trampa, hecha la ley."

La tierra no es una herencia que nos dejaron nuestros abuelos sino un bien que recibimos en préstamo de nuestros nietos...

Ayúdenos a cuidar el medio ambiente

CEAMSE trabaja para usted

Coordinación Ecológica Area Metropolitana Sociedad del Estado, Amancio Alcorta 3000 - (1437) Cap. Fed. - Tel. 925-0017/21
Este es un aporte de CEAMSE para la Educación Ambiental